

España 'reabre' el 'caso Falciani'

■ Manuel Capilla

Piensa mal y acertarás, dice el dicho. Y hay quien ha visto en la detención del ingeniero informático **Hervé Falciani**, reclamado por las autoridades suizas, una moneda de cambio para conseguir la extradición de la líder de ERC **Marta Rovira** y quién sabe si también la de **Anna Gabriel**, a pesar de que no existe orden de detención internacional contra la exdiputada de la CUP. No hay que olvidar que Falciani, ingeniero informático y expleado en suiza de la entidad británica HSBC, abandonó el banco con los datos de decenas de miles de defraudadores que luego compartió con varios gobiernos europeos, España entre ellos. Gracias a lo que se conoció como la 'lista Falciani' el ministro **Cristóbal Montoro** pudo recaudar alrededor de 300 millones de euros en regularizaciones fiscales provenientes de cuentas opacas en Suiza.

Y no hay que olvidar que, en mayo de 2013, la Audiencia Nacional, aceptando la petición de la Fiscalía, ya rechazó la extradición a Suiza del informático, al entender que denunció "actividades sospechosas de ilegalidad e incluso constitutivas de infracciones penales que de ninguna manera son susceptibles de legítima protección".

Sin embargo, Falciani fue detenido el pasado miércoles por la Policía Judicial cuando iba a participar en una conferencia en la Universidad de Comillas, en Madrid -titulada, por cierto, 'Cuando decir



H. Falciani.

la verdad es heroico'. Una operación duramente criticada por los Técnicos del Ministerio de Hacienda (Gestha), que han recordado su "excepcional colaboración con la Fiscalía Anticorrupción en investigaciones de blanqueo de capitales" ya han cuestionado tanto la detención como el lugar y las formas empleadas por los agentes, con el innecesario traslado a los calabozos en vez de haberle notificado la necesidad de que compareciera ante el juez de la Audiencia Nacional.

Para desengañar a los malpensados, desde la Policía se informó en un primer momento que la orden de detención contra había quedado registrada el 19 de marzo de 2018, días antes de que Rovira marchara a Suiza. Sin embargo, la **Oficina Federal de Justicia (OFJ)** de Suiza ha afirmado el pasado

"Hay quien ha visto en la detención de Falciani, reclamado por Suiza, una moneda de cambio para conseguir la extradición de Marta Rovira"

"En mayo de 2013, la Audiencia Nacional, aceptando la petición de la Fiscalía, ya rechazó la extradición a ese país del informático"

jueves que "no es correcto" que Falciani estuviera reclamado judicialmente "solo desde el 19 de marzo de 2018". Lo que ocurrió ese día es que las autoridades españolas comunicaron a Suiza que la última orden de búsqueda contra Falciani, que databa del 3 de

mayo de 2017, "era válida" en España. Así lo ha explicado en declaraciones a Europa Press un portavoz de la OFJ, **Raphael Frei**, que también ha confirmado que este mismo jueves las autoridades suizas han transmitido a España por vía diplomática la petición formal de extradición del informático.

Los datos de Falciani figuraban como persona reclamada por la Justicia en el Sistema de Información de Schengen (SIS) desde 2009, en virtud de una orden de detención emitida por la Fiscalía suiza. Esa inscripción fue remplazada por una nueva, el 3 de mayo de 2017, después de que el Tribunal Penal Federal del país le declarase culpable de un delito de espionaje económico. Así, "la inscripción en el SIS no data del 19 de marzo de 2018", ha dicho el portavoz.

Eso sí, el portavoz del Ministerio de Justicia suizo, **Folco Galli**, ha confirmado en declaraciones a RTS que Hervé Falciani no servirá de "moneda de cambio" contra los separatistas catalanes exiliados en Suiza. Galli ha reiterado que el gobierno suizo no sabe por qué se arrestó al exbanquero cuando se le buscaba desde mucho antes, y ha añadido que, en todo caso, la cooperación judicial "está regida sólo por los tratados y la ley". El portavoz ha afirmado que "no hay ningún margen de valoración por no importa qué intercambio" y ha subrayado que si se reúnen las condiciones por una extradición, "los estados tienen que extraditar" y que si no, "la extradición no es

posible".

En Suiza, el 27 de noviembre de 2015, Falciani fue condenado a cuatro años y 195 días de cárcel por espionaje económico con agravantes, conforme al artículo 273 del Código Penal suizo, "un delito contra el Estado, es decir, un delito de Derecho común en Suiza", explica el portavoz. Tras la condena, el 24 de febrero de 2017 la Fiscalía del Cantón de Ginebra pidió a la Oficina Federal de Justicia que difundiese una orden internacional contra Falciani para ejecutar la sentencia contra él, y el 3 de mayo de ese año la OFJ formalizó la nueva inscripción de Falciani en Schengen, que reemplazó a la introducida en 2009. Habrá que ver si esta nueva orden hace cambiar de opinión a la Audiencia Nacional.

De momento, el ministro de Justicia, **Rafael Catalá**, ha negado que la detención sea una "decisión política" o una "gestión del Gobierno" para realizar un intercambio por Rovira y Gabriel. De momento, el juez de la Audiencia Nacional Diego de Egea ha decidido dejar en libertad provisional a Falciani. El juez le ha impuesto como medidas cautelares la entrega del pasaporte, la prohibición de salir de España sin autorización judicial y comparecencias semanales en el juzgado. Entretanto, el Ministerio de Justicia suizo ha informado de que ha enviado a España una solicitud formal de extradición del informático este mismo jueves. Desde que se reciba la petición, el Consejo de Ministros dispone de 40 días para decidir si continuar con el proceso y, finalmente, la Audiencia Nacional se pronunciará en dos o tres meses.

Crónica mundana

La cumbre coreana puede revolucionar Asia

■ Manuel Espín

¿Qué puede hacer la comunidad internacional frente a los Estados *gamberrós*? En los todavía recientes momentos de crisis por el rearme nuclear del Norte se pudieron escuchar toda clase de opiniones y propuestas, algunas extremadamente peligrosas, como la de la "respuesta militar" ante **Pyongyang**. La guerra de **Corea**, entre 1950 y 1953, representó la transición entra la llamada **Guerra Fría** y la **Caliente**. Tras el final de la **II Guerra Mundial** generó un alineamiento militar entre bloques, con participación directa de las antiguas potencias aliadas contra el nazismo. La guerra fue cruel, como todas, devastó la península coreana, tuvo un impacto enorme de puertas adentro en Estados Unidos... Y se convirtió en un elemento decisivo para la aceptación indirecta del franquismo en el bloque occidental, pese a las reticencias que pudiera suscitar la naturaleza dictatorial de su régimen: los pactos del 53 para la instalación de las bases tuvieron mucho que ver con ese clima de guerra en **Extremo Oriente**. Sin Corea no se explicaría el macarthysmo o la obsesión anticomunista de los 50, pero tampoco el discurso estalinista del Este convertido por la **URSS** en un hermético fortín. **Corea del Norte** es un superviviente de una época desfasada, con uno de los regímenes más atípicos de la historia: una *monarquía* estalinista, que se presenta a sí misma como



El líder norcoreano Kim Jong-un (izqda.) y el presidente chino Xi Jinping (dcha.).

"El 27 se entrevistan Moon Jae-in (Corea del Sur) y Kim Jong-un (Corea del Norte) en un deshielo sorprendente tras el que está China (y a lo mejor Estados Unidos)"

"Pese a la extrema diferencia de sus actuales sistemas políticos, sociales y económicos, dos Coreas semi-reunificadas o al menos con políticas comerciales con puntos en común, sumarían una potencia industrial y un mercado relevante"

"reducto paradisiaco" de pensamiento único. Enfrentada a su enemigo permanente, **Corea del Sur**, una de las economías relevantes del planeta y una gran potencia industrial, bajo un sistema demoliberal que no se ha librado de lacras como la corrupción política o el saqueo de lo público. En 2000 y 2007 las dos Coreas, bajo el impulso de los intensos cambios que ha vivido el mundo, fracasaron en superar lo que sigue constituyendo un anacronismo. En la época de **Google Earth** y de los satélites que no sólo peinan y cuadrículan el planeta, sino que lo colocan a la vista del ojo privado del ordenador carecen de sentido las zonas reservadas, los territorios militarizados o la falta de transparencia. La hermética **Pyongyang** respondiendo a la gran tradición investigadora e industrial

de la población coreana quiso hacerse presente en el escenario mundial con el peor de los argumentos: un programa nuclear. El presunto argumento de ruptura del monopolio de las grandes potencias que disponen de armamento nuclear no sirve en ningún caso para justificar una fuerte inversión en dinero y recursos para crear ingenios bélicos. La falacia de Corea del Norte ha venido alimentando a las industrias armamentistas occidentales y generando efectos tan desastrosos como los de **Sadam Hussein en Irak**, cuando fantaseó con un supuesto e inexistente programa de misiles "capaces de alcanzar Europa Occidental o la costa norteamericana"; lo que fue utilizado por los integrantes del **Trío de las Azores** como justificación para el inicio de la guerra. En su férreo nacionalismo y control de sus súbditos, **Pyongyang** ha venido jugando a amenazar con dejar bajo su sombra balística no sólo a **Seúl**, sino a **Japón** e incluso llegar hasta la costa del **Pacífico de EE UU**.

El disparate parece haberse frenado tras la presión de China, principal abastecedor del Norte, y su aliado secreto pese a las sanciones de la **ONU**, no por razones ideológicas (que hoy nada importan a **China**, el país que encarna el mejor ejemplo de capitalismo de Estado del mundo), sino de mercado. Gracias a la *diplomacia olímpica* y a los intercambios de música pop, **Kim Jong-un** ha salido por primera vez

del país desde que es presidente, visitando Pekín pese al tono habitual de secretismo de su diplomacia, y asistido a un concierto con estrellas del sur. El nieto de **Kim Il-sung** se verá ahora con el nº 1 de **Seúl** (y quizás con **Trump** en lo que se presupone un encuentro entre la esperanza y el disparate). La agenda debe contar con un primer propósito: acabar con el programa nuclear del Norte, generar espacios de relación, abrir las fronteras y buscar espacios comunes que deben impulsar los intercambios humanos y el comercio (sin olvidar el turismo hacia el Estado más hermético del planeta). A largo plazo las posibilidades serían enormes entre dos sociedades tan distintas pero con un potencial tan destacable, pese a sus diferencias de sistemas (como los de **China** y **Hong-Kong**). Lo importante es que ese dinero que **Pyongyang** dedica a armamento e investigación militar pueda empezar a dedicarse a iniciativas que mejoren la calidad de vida de su población y su capacidad de consumo; favoreciendo que la luz empiece a penetrar en ese "museo-parque temático de la monotonía planificada" para impulsar la transparencia y el pluralismo. Parece política-ficción, pero la realidad está para ser transformada y no sólo interpretada. La uniformidad política y social está reñida con cualquier política de igualdad entre seres libres pero diferentes entre sí.